

nió á los católicos diciendo que enseñamos que el pan se convierte en Dios: de que el Salvador en algunos casos usara de figuras infiere que las empleó en la doctrina sobre la Eucaristía: en sus esfuerzos por dar sentido figurado á las palabras del Señor sobre este misterio, llega hasta decir que *carne y sangre son palabra y doctrina*: quiere que imitemos el escándalo de los judíos; y aunque se le pongan delante de los ojos los mas claros testimonios de S. Pablo y de los mas insignes escritores de los primeros siglos, siempre repite que los Apóstoles no conocieron la transustanciación y que esta fué inventada en el siglo trece. Estos son los arietes que se emplean para derribar la creencia no solo de mas de diez millones de mexicanos, sino de mas de doscientos millones de católicos esparcidos en el mundo y de mas de diez y ocho siglos de cristianismo. Estos son los torrentes de luz que derraman sobre México nuestros civilizadores.--PRESB. AGUSTIN DE LA ROSA.

#### CONVERSION NOTABLE.

«Tenemos convertido en monje trapense á D. Nicolás Alonso Marselau, director que fué no ha mucho tiempo de un periódico republicano socialista de Sevilla; que allí y en otras poblaciones de Andalucía hizo una activa propaganda en pró de la comunidad de bienes y en contra del cristianismo, y que habiendo ido á Cádiz, pronunció en el Centro de Obreros y en el Circulo de Guillen Martinez vehementes discursos encomiando á Suñer y Capdevilla, y negando la religion, la patria y la familia.

Pues bien, ese mismo Marselau ha dirigido desde Roma al señor arzobispo de Granada la siguiente carta que le honra sobremano como pecador arrepentido. Dice así:

«Excmo. señor arzobispo de Granada.—Excmo. señor: Como es mi deber le dirijo estas líneas para su satisfaccion, para que pueda hacer de ellas el uso que crea mas oportuno.

El dia 18 del presente mes me fué permitido por divina misericordia hacer abjuración de mis errores contra la santa religion de Nuestro Señor Jesucristo, á los piés del reverendísimo padre comisario del Santo Oficio, en la Escala santa de San Juan de Letran en esta ciudad de Roma.

El dia siguiente 19, fuí admitido á la Santa Comunión despues de hecha confesion general de mis muchos y torpes pecados, y pocas horas despues en el mismo dia se cerraban tras de mí las puertas del claustro en el monasterio de Nuestra Señora de las Tres Fuentes de S. Pablo, extramuros de la ciudad de Roma.

Habia pensado, Señor Excmo., hacer una retractación larga de mis aberraciones y una apología de la religion católica, apostólica, romana; pero mis errores se desmienten por sí mismos y la santa religion tiene defensores mas dignos que yo. Jamás podré reparar el mal que hecho á la Iglesia con mis escándalos.

Me retiro de la sociedad á hacer penitencia y á trabajar en la tierra segun la regla que deseo abrazar. Que Dios Nuestro Señor me perdone tantos pecados y me dé el don de la perseverancia hasta el fin de mis dias.

Sepa el mundo que me avergüenzo y me arrepiento de mis errores, y que espero que muchos de los que han entrado en el error por mi causa, me perdonarán el mal que les he hecho, y se arrepentirán á su turno. No

hay mas que una verdad, y es la demostrada por Jesucristo, entregada á su Iglesia, y conservada por esta á través de tantas persecuciones y de tanto antagonismo.

Pedid á Dios por mí, señor Excmo., dadme vuestra bendición, y que el Señor os proteja para cuidar el rebaño que os ha sido confiado.

Humildemente arrepentido pecador escandaloso, *Nicolás Alonso y Marselau*.—Monasterio de S. Pablo Tres Fuentes, fuera de Roma, 27 de Julio de 1874.»

(«La Iberia» de 22 del próximo pasado.)

#### LA COMISION ASTRONOMICA MEXICANA.

El «Diario Oficial» de Zacatecas núms. de 26 y 29 del pasado, copia lo que sigue:

«Hoy que el gobierno ha determinado mandar una comision de nuestros astrónomos mas conocidos á observar desde Pekin el paso de Venus por el disco del sol, creemos de interes para nuestros lectores algunas palabras sobre el fenómeno astronómico que tiene conmovido al mundo científico.

Dos veces cada cien años los habitantes de la tierra pueden ver el hermoso planeta llamado Venus, dibujarse como un punto negro sobre el disco luminoso del sol, y ese fenómeno ofrece á los sabios un medio precioso de medir con exactitud matemática la distancia que nos separa del astro, centro de nuestro sistema planetario.

Hace ciento cinco años se observó el paso de Venus y los astrónomos dedujeron que 37 millones de leguas nos separan del sol, pero en esta cifra se reconocieron unas 400,000 leguas como dudosas, y esa incertidumbre es la que van á rectificar los astrónomos de los diversos países civilizados, el 8 de Diciembre próximo.

La Francia, la Inglaterra, Rusia, Alemania y los Estados-Unidos han nombrado ya sus comisiones respectivas, que á la hora en que esto escribimos, deben estar en camino para ocupar sus respectivos puntos de observación.

Los astrónomos franceses han escogido para establecer sus observaciones Yokohama, en el Japon, la isla de San Pablo, Noumea, Mascate, Suez, la Reunion y Pekin. Los ingleses se distribuirán en Alejandria, las islas de Kerguelen, Rodriguez, Sanwich, Aucklan, el círculo polar antártico, Australia y Nueva-Zelanda. Los alemanes se situarán en el Japon, las islas Kerguelen, Aucklan y la isla Mauricio. Los rusos en veinte estaciones á través de la Rusia, la Siberia, la China y el Japon. Los americanos en estos dos últimos países y las islas Sanwich.

En una parte del Africa, y en toda España, Francia, Inglaterra, Alemania, Suiza y el continente americano, el fenómeno será invisible, porque tendrá su verificativo despues de la puesta del Sol en esos países. Los habitantes de una parte de Africa, de Arabia y de Persia, verán la conclusion del fenómeno sin haber visto el principio; en otros países se verá este sin haber visto aquel, y en la Isla de la Trinidad se verá solamente la entrada y salida de Venus, pues en el intervalo de una á otra el sol estará oculto.

Los astrónomos franceses antes de salir de Paris, montaron los magníficos aparatos que llevan, y estuvieron ejercitándose en su manejo, para que

familiarizados con él, ningun retardo, ninguna vacilacion, pueda comprometer el éxito de sus operaciones.

Entre esos aparatos se encuentran magníficos telescopios provistos de un mecanismo de reloj que hace que el antejo siga al Sol en su curso, sin que el astrónomo tenga que mover el instrumento, y gigantescas cámaras oscuras para reproducir instantáneamente la imágen del Sol por medio de una ingeniosa serie de sistemas de anteojos. Además, los astrónomos franceses llevan consigo sus observatorios portátiles de madera, y las tiendas de campaña en que han de abrigarse.

El paso de Venus por el disco del Sol durará cuatro horas, y el próximo fenómeno de esa naturaleza se verificará el 8 de Diciembre de 1882, y será visible en Francia y en otros países para los que ahora pasará desapercibido.—*Gonzalo A. Esteva.*»

«Antenoche á las diez de la noche partieron en el tren de Veracruz los individuos que componen la comision que va á China á estudiar el paso de Venus por el disco del sol. Algunos amigos los acompañaron hasta las estaciones próximas, y solamente el Sr. Gallo, Braniff y otros individuos, los seguirán hasta Orizaba. La comision va á permanecer varios dias en Orizaba, esperando la llegada del paquete francés, que entre paréntesis, se ha retardado por haberse descompuesto su hélice, ó la del vapor inglés, para llegar á la Habana, donde tomarán otro para pasar á Nueva Orleans, en donde subiendo por ferrocarril hasta encontrar el gran ferrocarril central, pueden llegar á California despues de quince dias de haber salido de Veracruz. Una vez en San Francisco, la comision tendrá que esperar la salida de algunos de los vapores que van á China en viajes que no bajan de treinta y seis dias. De manera que la comision puede llegar á Pekin, cuando mas á fines de Noviembre próximo, tiempo bastante para prepararse á hacer sus observaciones.

La vuelta de la comision será por un camino mas agradable, pues tocando en la India, atravesará despues el Istmo de Suez, para reunirse en Francia ó Inglaterra, con las demás comisiones para discutir y rectificar las observaciones hechas.

Francamente, debemos decir que el Sr. Diaz Covarrubias, jefe de la expedicion mexicana, va á ocupar uno de los lugares mas distinguidos, por sus conocimientos astronómicos, y lo útil y nuevo de algunos de los trabajos que tiene ya terminados. Uno de ellos ha sido un nuevo método para determinar la latitud, cuyo sistema dió á conocer á algunos científicos europeos que lo han recibido con general aplauso. Igualmente, el Sr. Covarrubias ha ideado un método especial para usar el sextante, que facilita y abrevia muchos cálculos, sin admitir grandes errores.

La comision mexicana que marcha á Pekin está bien integrada y esperamos fundadamente que levantará el nombre de México al puesto que le corresponde. Oportunamente comunicaremos otras noticias, mientras tanto deseamos á los viajeros mares bonancibles, y completa salud.»

Lo que nosotros tambien habriamos deseado habria sido que el gobierno mexicano no hubiera estado tan distraido en proteger protestantes etc., y que hubieran nombrado la comision astronómica con mas anticipacion.

### COMO DISCUTEN LOS PROTESTANTES.

Sean cuales fueren los errores en que el hombre haya tenido la desgracia de incurrir, puede hacersele conocer la verdad si la investiga de buena fé, si discute con un sincero deseo de cumplir con el deber en que se encuentra de buscar la realidad de las cosas en asuntos tan graves como son los de la religion; pero cuando falta esta debida disposicion del espíritu, el convencimiento ó al menos la confesion del convencimiento jamás se podrá obtener. Bastantes pruebas dan los protestantes de que esto último es lo que en ellos se verifica. Estos señores no buscan la verdad; su objeto único es hacer prosélitos del error, comunicar á los demas el odio que los anima en contra de la Iglesia, y si les fuera posible, arrancar de todos los corazones mexicanos la verdadera fé. ¿Qué otra cosa nos demuestra esa insistencia en inculcar siempre los mismos errores, haciéndose desentendidos de las contestaciones que se dan á sus sofismas, de las refutaciones que se hacen á sus escritos y de la claridad con que se les exponen los fundamentos de nuestra creencia? Quien de buena fé mueve una cuestion, expone sus razones, se hace cargo de las que sirven de apoyo á la parte contraria y de las contestaciones que se dan á sus argumentos; y aun el que no tiene buena fé, si al menos se propone aparentarla por consideracion al público, procura tambien aparentar que medita las razones que se le objetan y hace esfuerzo por contestarlas. Esto habian hecho siempre los mexicanos que por desgracia se habian dejado seducir de los errores inventados en países extrangeros y que han venido á Mexico en detestables libros que se han cambiado por nuestro oro y nuestra plata, con lo cual hacian ver claramente que aun cuando hubieran aprendido de los extrangeros el error, todavia no se desarraigaba de sus almas el noble sentimiento de la honradez. ¿Pero qué podremos pensar de los gefes de la propaganda protestante, los cuales por la vez primera presentan entre nosotros el pésimo ejemplo de escribir al público diciendo errores, de dejar á un lado las razones que se les oponen é insistir en decir errores, de desatarse en injurias cuando se les urge con refutaciones, é insultar á la verdadera Iglesia que aborrecen y á las creencias que no pueden destruir y decir con furor mas y mas errores? ¡Desgraciados! Con esto prueban hasta la evidencia que no tienen razon; porque quien la tiene la presenta y no necesita usar de la injuria en lugar del raciocinio. Con esto prueban hasta la evidencia que la causa de los católicos es justa, porque si no lo fuera contestarian á nuestros argumentos y no nos volverian injurias en lugar de contestaciones. Con esto prueban hasta la evidencia la firmeza incontrastable de la Iglesia contra la cual luchan con desesperacion, manifestando con su misma desesperacion que sienten la imposibilidad de destruirla. En efecto, los protestantes deben ver, deben sentir el cumplimiento de lo que respecto de la Iglesia dijo la Verdad eterna: «Las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.» Si los protestantes no fueran del número de aquellos desgraciados que viendo

no miran, al reflexionar que hace ya tres siglos y medio que luchan contra esta Iglesia, sin que hayan podido conseguir, no ya destruirla, pero ni aun impedir sus progresos, se convencerian de que la Iglesia que persiguen es la verdadera, y que ellos no hacen otra cosa sino inscribir sus nombres en el funesto catálogo en que figura el nombre de Neron y en que figurará el del Anti-cristo.

El asunto de la Eucaristía ha presentado materia á los protestantes residentes en Guadalajara para acumular mas y mas pruebas que demuestran lo que hemos dicho. Se les han presentado los fundamentos de la creencia católica sobre este misterio; se ha tenido la paciencia de contestarles uno por uno todos sus sofismas; se les ha manifestado que desconocen verdades demostradas en la Filosofía; se les ha patentizado su falta de lógica y lo pésimo de sus deducciones; se les han puesto delante de los ojos sus gravísimos errores históricos, pues habiendo ellos dicho que el dogma de la presencia real fué inventado en el siglo XIII, se les han presentado testimonios de escritores desde el siglo I del Cristianismo que hablan en términos claros y precisos de la presencia real de nuestro Señor Jesucristo en la Eucaristía. ¿Qué debieran hacer si procedieran de buena fé, si al menos por respeto á nuestra sociedad se propusieran aparentar que proceden de buena fé? Debieran haberse ocupado de todos y cada uno de los fundamentos de nuestra creencia para demostrar que son insubsistentes: debieran haber reasumido cada uno de sus argumentos para probar que no los han destruido las contestaciones: debieran haber probado que en nada de lo que han dicho se han opuesto á la Filosofía: debieran haber manifestado que han sido legítimas todas las consecuencias que han deducido y que al raciocinar han observado estrictamente las leyes de la Lógica; y supuesto que avanzaron á decir en público y con toda seguridad que el dogma de la Eucaristía fué inventado por un concilio del siglo XIII, al ver que se les presentaban testimonios clarísimos de escritores de los primeros siglos, que hablan de este dogma como de una verdad generalmente recibida en la Iglesia, debieran haberse ocupado de todos y cada uno de estos testimonios para probar ó bien que sean apócrifas las obras donde se toman, ó que estén alteradas, ó que los escritores hablaron en sentido protestante. Si estas cosas hicieran los sectarios probarian que trataban de entablar una verdadera discusion, y entonces habria alguna esperanza de poderse entender con ellos. Pero ¿quién podrá discutir con quien no discute? ¿Quién conseguirá que quede algo determinado con quien habla sin regla, con quien infiere consecuencias al arbitrio, se desentiende de lo que se contesta y aventura aserciones dándosele nada de que se le demuestra su falsedad? Esta es la conducta de nuestros protestantes: tratan de esparcir la semilla del error con la esperanza de que no dejará de fructificar en los que entre nosotros tengan la desgracia de pertenecer al número de los necios que la Escritura sagrada llama infinito.

Veamos las pruebas de lo que acaba de decirse. Ya tienen conocimiento nuestros lectores de todos los sofismas que propuso «La Lanza» de 2 de Setiembre en contra de la Eucaristía: han visto tambien las contestaciones dadas á esos sofismas. El 7 del corriente volvió «La Lanza» á atacar el mismo Misterio y vieron tambien los lectores que se desentendió de lo que

se le había dicho, como lo manifestamos en nuestro número anterior. El día 14 repitió «La Lanza» los ataques en contra de la Eucaristía: dos artículos publicó en ese día con los cuales llenó tres cuartas partes de su número. Vamos ahora á ocuparnos de estos últimos artículos para que se vea cuán distantes se hallan los sectarios de la sincera investigación de la verdad:

Dice «La Lanza» de 14 del corriente (pág. 1.<sup>ª</sup>, col. 1.<sup>ª</sup>) «Recordareis oh pueblo que en el núm. 16 de este periódico os dijimos que ninguna cosa puede ser y no ser al mismo tiempo, porque Dios es infinitamente sabio y no puede contradecirse, sus leyes son inmutables: esto es que el pan (1) no puede ser pan y carne al mismo tiempo, ni el vino puede ser vino y sangre á la vez, no solo de Cristo, pero ni de nadie.» En efecto, dijo esto «La Lanza» en el número citado; pero en esto no hay argumento ninguno, sino solo una pésima inteligencia del dogma, de cuya pésima inteligencia están libres entre nosotros aun los niños de siete años y de menos de siete años que aprenden los primeros rudimentos de la fé, ya sea en las escuelas de primeras letras ó ya en las casas de sus propios padres, y por lo mismo es muy extraño que la tengan los nuevos civilizadores de México. Esta mala inteligencia de los sectarios lo único que exigía era una explicacion, la cual dimos en el núm. 12, tom. 2 de la «Religion y la Sociedad» en que despues de citar el milagro de la conversion del agua en vino en las bodas de Caná para que se convenciesen los sectarios de que no es imposible á Dios obrar la conversion de una sustancia corporal en otra, dijimos, aun exponiéndonos á ser molestos por el exceso de claridad con que nos propusimos hablar: «Y ya verán los protestantes cuánta diferencia hay entre la transustanciacion y el absurdo de que algo sea y no sea al mismo tiempo? En las bodas de Caná no se hizo que el agua al mismo tiempo fuera agua y no lo fuera, ó que el vino al mismo tiempo fuera vino y no lo fuera; lo que se hizo fué que lo que primero era agua despues fuera vino convirtiéndose en vino: asi tambien en la Eucaristía no se hace que la sustancia de pan á un mismo tiempo sea sustancia de pan y no lo sea, ni que el cuerpo de Cristo á un mismo tiempo sea cuerpo de Cristo y no lo sea; lo que se hace es que la sustancia de pan se convierta en la sustancia del cuerpo de Cristo; y por lo mismo, mientras está la sustancia de pan, esta no es ninguna otra cosa sino solo sustancia de pan, y cuando ya se convirtió en la sustancia de cuerpo de Cristo, entónces es cuerpo de Cristo y no pan.» ¿Seria esto bastante claro? ¿Pues qué no lo leerian los protestantes? No es fácil creer que no lo hayan leído, porque se encuentra en el mismo párrafo en que hicimos mérito del milagro de las bodas de Caná y de esto hace mencion «La Lanza.» Si leyeron los protestantes esta explicacion, ¿acaso no la entendieron? Esto nos parece increíble. Mas sea lo que fuere, el hecho es que el día 14 del corriente repiten lo mismo, absolutamente lo mismo que dijeron hace poco mas de un mes, sin darse por entendidos de la explicacion que se les ha hecho. ¡Qué buena fé! ¡Qué cristianismo!

Despues habla «La Lanza» del milagro de las bodas de Caná. Nosotros lo

(1) Sustituimos con esta palabra la que los sectarios usan para ostentar su menosprecio del Augusto Sacramento de nuestros altares.

citamos para que vieran los protestantes que no es imposible á Dios hacer la conversion de un cuerpo en otro, como ellos lo habian creido imposible diciendo que la transustanciacion es un absurdo. No se atreve «La Lanza» á negar este hecho; pero dice que aquella conversion no fué un milagro. Estas son sus palabras: «Jesus para producir los prodigios que con su voluntad obró, no necesitó trastornar el orden universal, ni inventar nuevas leyes, sino que le bastaron las existentes; y solo porque nuestra grande ignorancia no nos permite conocerlas, llamamos sobrenaturales á los fenómenos que están fuera del alcance de nuestros limitadísimos entendimientos.» Absolutamente no encontramos donde se halle aquí la respuesta á nuestro argumento. Habian dicho los protestantes que la conversion de una sustancia corporal en otra es un absurdo: para probarles que esta conversion no es un absurdo les citamos el pasaje del Evangelio en que consta que en las bodas de Caná se obró por el poder divino una de esas conversiones: y responden los protestantes que la conversion del agua en vino no fué milagro. ¿Dónde habrán aprendido estos sectarios á contestar argumentos? Habian negado la posibilidad de un hecho; se les probó que el hecho ha existido, y responden que se verificó por leyes desconocidas de la naturaleza. Luego están convenidos en que el hecho es posible, supuesto que no niegan que existió; y por consiguiente deben confesar que dijeron una falsedad al asegurar que un hecho de esa naturaleza es un absurdo, supuesto que es evidéntísimo que si algo se hace, se puede hacer; y por lo mismo, que si Dios hizo la transustanciacion, puede hacerla, y la hará siempre que sea su voluntad, sin que importe nada que parezca bien ó mal a los protestantes. ¿Qué responderán á esto los sectarios?

Desde el día 2 de Setiembre habia insinuado la «Lanza» la negacion de los milagros; mas en el número del 14 de Octubre ya los niega declaradamente, como se ve en las palabras que citamos: dice que los hechos que llamamos sobrenaturales, no lo son en realidad, sino que acontecen por leyes naturales que no conocemos. Nos parece bien que los protestantes descubran todo su veneno, y que ellos solos se quiten la mascara de cristianismo con que han pretendido alucinar á los incautos. Le niegan á Dios el dominio sobre la naturaleza; miran en las leyes físicas una necesidad tal, que nada puede sobre ellas la Omnipotencia, y cuando cualquiera de los hombres siente intimamente que tiene derecho y poder para mudar lo que juzgue conveniente en arreglo que libremente haya establecido en sus cosas, pretenden los protestantes que Dios quede sometido á las leyes que establece para sus criaturas. Estas son las ideas que tienen los sectarios de la grandeza del Ser Eterno.

Vuelve la «Lanza» á negar la presencia real del Salvador en la Eucaristia porque la Hostia es pequeña, y entiende que el dogma de la presencia real importa la reduccion de la infinita grandeza de Dios á un pequenísimó espacio. Pero los protestantes entienden esto porque les place entenderlo; mas ningun católico lo ha dicho jamás. Nadie que respete las Sagradas Escrituras negará que Dios está presente en el Universo; ¿y acaso porque se reconoce esta presencia se dice que el Universo abarca á Dios? Nadie que confiese el misterio de la Encarnacion negará que el Verbo divino se unió á la humanidad de nuestro Señor Jesucristo, que se unió no solo al

alma, sino tambien al cuerpo; ¿y acaso porque se reconoce esta union se dice que el Verbo divino quedó reducido al cuerpo de Cristo, que quedó encerrado en el cuerpo de Cristo? ¿No sabe todo cristiano y no enseña la recta razon que antes y despues de hecha la union hipostática el Verbo divino estaba y está presente en todas partes y que es infinitamente superior al Universo todo en el cual está presente, y al alma y al cuerpo de Cristo á que se unió por la Encarnacion? Si, pues, la union de la Divinidad con la humanidad en el Salvador no reduce la Divinidad á la humanidad, no sabemos de donde pudo ocurrir á los protestantes que el enseñar que Jesucristo Dios y Hombre verdadero está realmente presente en la Eucaristia es reducir la Divinidad al espacio que ocupa una Hostia consagrada. ¿Qué alcance de la inteligencia protestante!

Con tanta materialidad y con un modo tan extraño de ver las cosas, no debe sorprendernos que tambien haya parecido á los protestantes que el dogma de la Eucaristia importa la pluralidad de dioses y que habiendo muchas Hostias consagradas debia haber muchos dioses. Increíble parece que digan estas cosas personas que no hayan perdido el juicio. Segun este modo de discurrir, de que Dios esté presente por su inmensidad en todas las cosas resultará que hay tantos dioses cuantos son los seres que componen el Universo supuesto que en todos y cada uno de ellos está Dios realmente presente por la inmensidad, como lo confiesa todo cristiano. Entiéndase, pues, que convirtiéndose el pan en el cuerpo y el vino en la sangre del Salvador, está todo Jesucristo en la Eucaristia no solo en cuanto á la humanidad, sino tambien en cuanto á la Divinidad, porque la Divinidad está unida á la humanidad; y no habiendo sino una sola Divinidad, esta Divinidad única, indivisible, é inmultiplicable es la que tienen unida el cuerpo y la sangre del Salvador donde quiera que estén presentes. Cada vez hacen los protestantes mas prodigiosos descubrimientos: antes habian hecho depender el poder divino de las dimensiones de los espacios, y ahora quieren que la unidad de Dios dependa precisamente de la unidad del espacio en que nuestro Salvador esté presente.

Estas son las cosas que pretenden ser argumentos en los dos artículos de la «Lanza» de que nos hemos ocupado: todo lo demás que en ellos se encuentra son injurias en contra de las personas y en contra de la santa Iglesia, así como tambien nuevos ultrajes en contra de los dogmas sacrosantos de la verdadera religion: nada responden á las contestaciones que se les han dado ni á los fundamentos de nuestras creencias que tantas veces se les han expuesto. Pero no es extraña en los protestantes esta conducta. No presentan razones porque no las tienen, y se desahogan en ofensas porque no tienen razon y porque sienten la imposibilidad de destruir el Catolicismo. Lo que sí nos parece muy extraño es que el gobierno mexicano haya pensado civilizar á México con la introduccion de las sectas que en tan corto tiempo han dado ya tantas pruebas de que no hacen otra cosa sino trastornar completamente las ideas en religion, en moral, en filosofía, y sustituir en lugar del raciocinio las aserciones gratuitas, la inconsecuencia y la licencia de prodigar injurias. ¿Creerá nuestro gobierno que serian

civilizados los habitantes de México cuando aprendieran de sus nuevos maestros la falta de sensatez y de respeto á la sociedad?

No rehusamos discutir con el hombre que yerra, sean cuales fueren sus extravíos; pero si tenemos derecho para exigir del que discrepa de nosotros en creencias religiosas, que trate las cuestiones con seriedad, como debe hacerlo toda persona que ama la verdad, y que medite y se ocupe de las razones que se les presentan. ¡Ojalá alguna vez entraran los protestantes por este camino! Entónces tendríamos esperanzas de que se desengañaran. —PRESBITERO, AGUSTIN DE LA ROSA.

#### ENSEÑANZA PRIMARIA EN EL SEMINARIO DE ESTA CIUDAD.

El 19 del corriente se abrió en el mismo edificio en que está el Seminario un *Establecimiento de instruccion primaria elemental y superior para niños*, incorporado al mismo Seminario. Lo dirige inmediatamente el Sr. D. Felipe Peñalosa y cuenta ya como ciento setenta niños. Tiene local para mas de cuatrocientos.

#### EL SEMINARIO PALAFOXIANO.

Creemos que los lectores verán con gusto el siguiente artículo en que se dá razon de las funciones públicas del Seminario Palafoxiano de Puebla, en que han recibido su educacion científica tantos hombres ilustres que han dado honor á nuestra patria.

«Nosotros los que debemos nuestra carrera literaria á la ilustre casa cuyo nombre encabeza este artículo, nos honramos amándola, alegrándonos por sus progresos, lamentando sus adversidades y uniéndonos á ella en fin, del modo que un buen hijo á la madre que lo alimentó y le prodigó cariñosa los auxilios que necesitaba para conservarse del mejor modo posible, hasta una edad en que fuese dueño de sus acciones. Si la educacion es un gran bien, si es tan interesante la adquisicion de los medios indispensables para conseguir el fin para que fuimos criados, todo lo que á ese fin se ordene y remueva los obstáculos que se le pongan, debe sernos muy caro: pues bien, en el Seminario hemos encontrado el bien inestimable de la educacion y ese establecimiento nos proporciona medios de verdadero adelanto, sería pues un crimen, á nuestro juicio, olvidar estos beneficios y no manifestar gratitud á la casa que nos los ha impartido, cualesquiera que sean sus circunstancias. Por eso para honor de ella daremos á nuestros lectores una noticia de las funciones literarias que desde el dia 11 del próximo pasado Setiembre, hasta ayer, han tenido lugar en su aula mayor, con gran lucimiento y con un éxito digno de los afanes que los profesores de las diversas cátedras del establecimiento toman por el adelanto de los alumnos encomendados á su direccion; y tributaremos el debido honor á los que han sustentado dichas funciones, nombrándolos aquí en el orden en que las desempeñaron, expresando el acto con que cada uno haya sido premiado, y referirémos, aunque en breve lo mas notable que advertimos.

El jóven D. Antonio Carreon fué el primero que ocupó el lugar de sus-

tentar en la Aula del Seminario, desempeñando un acto de Religion, Matemáticas y Geografía; en el cual correspondió á los deseos de su digno maestro el Sr. Vice-Rector presbítero D. Joaquin Vargas.

El dia 12 tuvo lugar el exámen público de estatuto de Medianos y Mayores, en el que se manifestó claramente el empeño asiduo que el profesor de esa cátedra Presbítero D. Luis G. Valencia tomó, durante este año, porque sus discípulos adelantaran. Diez y nueve niños tuvieron el honor de sustentar.

D. Donaciano Trujillo, jóven recomendable por su aplicacion al estudio, sustentó el dia 14 el acto de Lógica y Metafísica, respondiendo con acierto y honrandò así á su catedrático Presbítero D. Antonio Pérez Tagle.

El dia 15 se verificó el segundo acto de Religion, Matemáticas y Geografía, en el que manifestó gran aprovechamiento el jóven D. Rafael Mendivil, haciéndose notables sus adelantos, no obstante su poca edad.

Merece muy especial mencion en esta reseña el acto de estatuto de Sagrada Teología dogmática verificado el dia 18, sustentado por el inteligente jóven D. Joaquin Fernandez. La presencia interesante siempre de nuestro Illmo. Prelado y de otros dos respetables señores obispos, contribuyó notablemente á su solemnidad, pues habiendo sido invitados por el señor Presbítero D. José Domingo Torija, catedrático de Teología dogmática, tuvieron la dignacion de aceptar, dieron gran brillo á la asistencia, mas numerosa entónces que los dias anteriores. Arguyeron el Sr. Chantre de la Santa Iglesia Catedral y rector del Seminario, D. José Zeterino Cañete, el Sr. Prebendado D. José Guadalupe Torres, catedrático de Sagrada Escritura é Historia Eclesiástica, y el Sr. Presbítero D. Joaquin Vargas, vice-rector actual, proponiendo los tres al sustentante objeciones sobre los tratados de la gracia y del misterio de la Encarnacion, acerca de cuyas materias hay muy graves dificultades: el sustentante contestó con acierto y conforme á las doctrinas del R. P. Billuart, cuya obra sirvió de texto, y los asistentes se manifestaron complacidos. Era preciso que tal fuera el éxito del exámen del jóven Fernandez, digno seminarista, y que fuera así premiado el Sr. Torija, amante hijo de la misma casa, quien dignamente lo presidió.

El dia 19 sustentó D. Baltasar Uriarte, el tercer acto de Religion, Matemáticas y Geografía, y estuvo tambien muy feliz contestando con expedicion.

El dia 22, designado para el acto de estatuto de Derecho Canónico, sustentó D. Prudencio Rafael Cañete y presidió el señor Cura de la Parroquia de San Marcos, Lic. D. Juan N. Guarnero: tambien á este acto se dignó asistir el Illmo. Sr. Obispo y el sustentante resolvió con prontitud y acierto las cuestiones que sobre Matrimonio le fueron propuestas.

El 23, fué el último acto de Religion, Matemáticas y Geografía: lo sustentó D. Pablo Chávez y Sanchez: sin duda los concurrentes quedarían satisfechos de los adelantos del sustentante que contestaba con mucho acierto, dando á conocer en la prontitud y orden de sus respuestas una singular aplicacion. Es muy digno de elogio el señor Presbítero Vice-rector, D. Joaquin Vargas, catedrático de Matemáticas, porque los cuatro de sus discípulos desempeñaron sus exámenes con mucho lucimiento manifestando muy buenos conocimientos en las diversas materias que detendieron; lo